Un condón que no es sexista

Berta Morales Delgado

66 37

o no sabía que estaba embarazada hasta que tenía tres meses. No lo planeé, pero sí deseaba tener a mi bebé" dice Gabriela de 18

años quien es madre de Sofía desde hace ocho meses. "Una vez tomé medicamento pero subí mucho de peso. Luego me pusieron el dispositivo, pero me lastimaba horrible y fui a que me lo quitaran. Después traté de que él usara preservativo pero no le gustan. Entonces supuestamente con el ritmo me cuido", Gabriela y Sofía viven en la calle al lado de una veintena de jóvenes que comparten identidad y cultura. Ella, después de dos infecciones de transmisión sexual y un embarazo no planeado no desea tener intimidad con su pareja por temor a quedar de nuevo embarazada.

En México, 70 por ciento de las mujeres. y 80 por ciento de los hombres inician su vida sexual activa antes de los 19 años, afirma Luis Simón Pereira, coordinador de la Clínica de Atención a la Paciente Adolescente del Instituto. Nacional de Perinatología.

Cada año se registran en nuestro país alrededor de 2.5 millones de nacimientos, de los cuales, 500 mil son madres adolescentes, según este Instituto.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que cada año hay 333 millones de nuevos casos de infecciones de transmisión sexual. El número total de infecciones de transmisión sexual (ITRs) es aún mayor, ya que muchos presentan pocos síntomas, o la gente piensa que el dolor o molestia ocasionados por estas, es normal por eso no lo reportan a los trabajadores de salud. Las enfermedades que son transmitidas sexualmente, algunas mortales,

otras menos son: VIH, gonorrea, sífilis, chancros, clamidia, enfermedad pélvica inflamatoria, herpes genital y verrugas genitales, que son ocasionadas por bacterias o virus durante el sexo vaginal o anal.

Las infecciones de transmisión sexual son más difíciles de detectar debido a que tienen pocos síntomas visibles y, por desgracia, las mujeres son más vulnerables a contraerlas. Estas infecciones pueden llegar a causar infertilidad femenina y, en casos aislados, esterilidad masculina. El método más eficaz para prevenir estas enfermedades son los llamados de barrera, ya que impidên el contacto directo de los genitales, evitando así los embarazos no deseados y las infecciones de transmisión sexual. Pero los condones no son un invento muy moderno que digamos.

Instrumento del demonio

Condón, del persa kondu –recipiente oblongo, fabricado con intestino animal-, del latín condus –recipiente-, o también del latín condere –esconder, proteger-. Tiene los siguientes antecedentes:

En 1564 el médico italiano Fallopia aconsejo el uso de saquitos de tela mojados en líquido, comp prevención contra la sífilis. Pero éstos fueron sustituidos por tripas de pez y de oveja en el siglo dieciocho.

Para 1750, condones rellenos de terciopelo y seda gozaban de gran popularidad en los círculos de la nobleza. En 1855 se fabrica el primer condón de goma GOODYEAR.

En cambio a este siglo se introdujeron por primera vez penes hechos de vidrio en una disolución de látex: el primer antecedente del condón moderno.

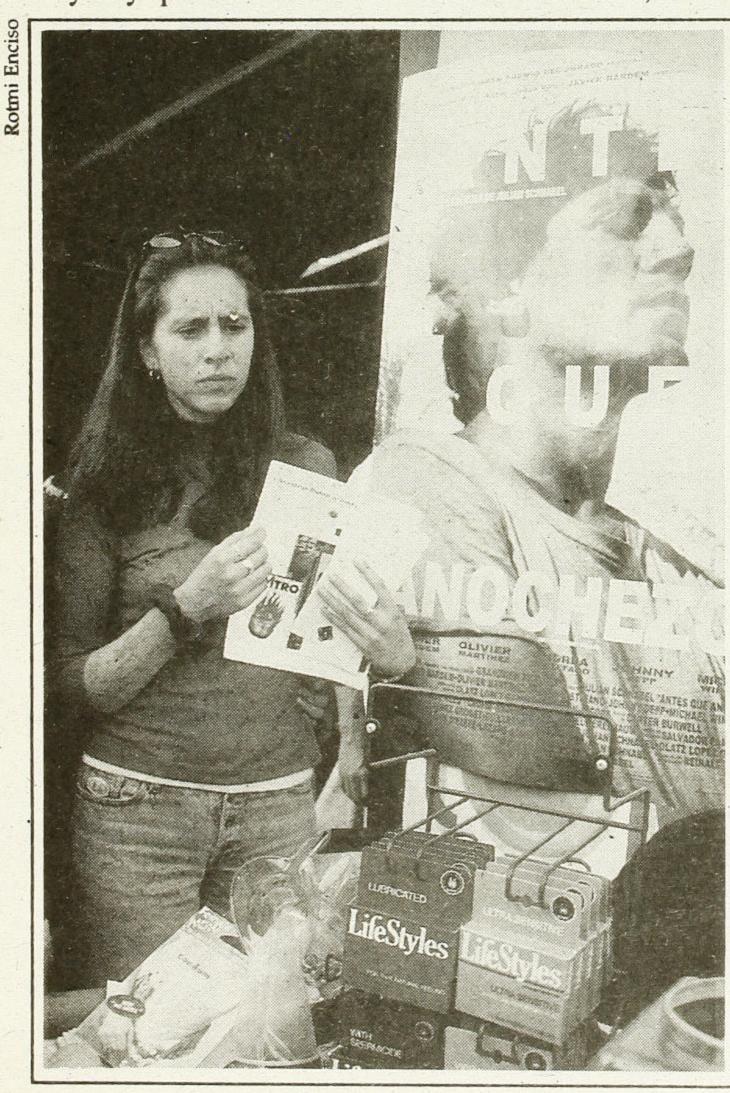
1901. Por primera vez se hacen condones con depósito. En los años veinte se inicia la producción industrial de condones.

Para 1951, se establece el sistema electrónico del control del condón. Antes de esto solamente existía el sistema de control con agua de presión.

A partir de 1960 los condones con lubricante se ponen de moda y traen un placer resbaladizo... desde finales de esa década existen condones cubiertos con espermicida.

1981: Aparecen los primeros condones con diferentes aromas.

Tampoco es nuevo el rechazo al uso del poémico condón: "es un instrumento del demonio" según el casto ex Delegado Apostólico, Geronimo Prigione. E incluso el Papa, desde su santo trono se ha referido a él llamándolo "Frente de Promiscuidad". En fin, desde los altos jerarcas de la Iglesia Católica, pasando por organizaciones de "buenas costumbres" como los grupos: Enlace Pro vida, Acción Católica Mexicana, Caballeros de Colón, Partido Acción Nacional entre muchos otros; hasta el rechazo de los varones porque atentan contra su "masculinidad": "A mí me vale. Sólo vivimos una vez y hay que darle vuelo a la hilacha. Además,



esa enfermedad ni mexicana es, la crearon los gringos en un laboratorio o alguien la sacó de Africa. Creo que también se debe a algo así como un chango verde. Bien a bien, no estoy muy informado" opina un taxista que no quiso dar su nombre.

A pesar de los grupos mencionados, la lucha contra el sida y las enfermedades de transmisión sexual sigue en pie, incluso incorpora una nueva arma: el preservativo femenino.

Es probable que las mujeres pronto tengamos productos para elegir. Dos de ellos son fundas sueltas que se colocan dentro de la vagina. El tercero es una pantaleta de látex que tiene incorporado un "condón". Al igual que los condones de látex, no se recomienda usar más de una vez estos productos.

El "Condón femenino preferido de la mujer" (Women's Choice Female Condomme) se coloca como un tampón con un aplicador de plástico que puede volver a usarse. El Condomme tiene la forma de un condón masculino, pero con una punta interna más gruesa que se ajusta al fondo de la vagina y un anillo exterior que cubre los labios. El Condomme está hecho de un látex 30 por ciento más grueso que los condones masculinos para que sea más resistente. De acuerdo con los primeros ensayos clínicos, las usuarias encuentran que la funda es cómoda de usar y fácil de colocar y

El otro condón vaginal es, básicamente, una pantaleta de látex con una bolsita enrrollada que cubre la abertura de la vagina. Antes del acto sexual la mujer empuja la bolsita al interior de la vagina. Este dispositivo cubre todo el perineo y los órganos genitales externos y deberá otorgar la máxima protección contra las enfermedades de transmisión sexual.

Finalmente, el condón femenino Reality es una funda suave de plástico poliuretano de 17 centímetros de longitud que tiene dos anillos del mismo material, uno interno que lo "fija" dentro de la vagina y el otro un poco más grande que protégé la parte externa de la vulva. Un estudio de la ONUSIDA aseguró que el Reality es mucho más confiable al ser de poliuretano, que el equivalente masculino de látex.

Pruebas de laboratorio limitadas muestran que *Reality* puede bloquear los gérmenes que causan las enfermedades transmitidas sexualmente. El condón para la mujer *Reality* fue investigado para saber su capacidad para prevenir un embarazo en los humanos. Los es-

sacar.

tudios fueron hechos así porque los investigadores no querían exponer a las personas al virus del SIDA y a otras enfermedades que se transmiten por el sexo. La idea fue que si Reality puede evitar al espermatozoide entrar en la mujer y causar embarazo, también puede prevenir el paso de los gérmenes que causan las enfermedades transmitidas sexualmente.

El Programa Conjunto de las Naciones Unidas contra el VIH/SIDA (ONUSIDA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), anunciaron el lanzamiento del preservativo femenino que ya se emplea en algunos países industrializados. Para favorecer el lanzamiento del preservativo femenino en los países en desarrollo, las organizaciones internacionales apelaron al recurso de subsidio económico en las entidades públicas, negociando con el fabricante, la Female Health Company, un precio menor. En nuestro país el costo del preservativo femenino o *Reality* es de 20 pesos.

"Cuando lo abrí lo vi muy grande, la verdad es que me dio miedo, ¿Cómo iba a meterme todo eso?" fue la primera impresión de Antonia, estudiante de 20 años, cuando conoció el preservativo femenino. "Además, se resbala mucho y no es fácil agarrarlo".

PERO... ¿CÓMO ME LO PONGO?

"No, la verdad es que no me gustó mucho, para empezar, para ponérmelo me dolió y luego, a la hora de la hora, como que se movía ahí adentro. No, mejor me lo quite. ¿Qué tal si se me va para adentro?", nos cuenta Rocío sobre su fallido intento de tener sexo con el preservativo.

Para colocarlo primero que nada hay que escoger una posición que sea cómoda, ya sea sentada con las piernas separadas, acostada o parada con un pie encima de una silla o del excusado. Después se saca el condón con cuidado, asegurándose que el anillo interno del condón con la funda cerrada esté hacia abajo.

Hay que sostener el condón con el lado abierto colgando hacia abajo, sosteniendo la parte de afuera de la funda. Con el dedo pulgar y el dedo índice, se aprieta el anillo interno del condón y se coloca hacia adentro de la vagina, posteriormente se empuja con el dedo índice justo pasando el hueso púbico. El hueso púbico puede sentirse moviendo el dedo índice cuando está más o menos a cinco centímetros de la vagina.

Una de las ventajas que ofrece el Reality, es que puede ponerse hasta 8 horas antes de tener sexo, aunque hay quienes optan por hacerlo solo minutos antes de tener intimidad con su pareja.

"Pues al principio si es un poco complicado, pero después ya te acostumbras", comenta Estela, asidua usuaria de *Reality*, y agrega: "siempre lo he dicho, son como los tampones, al principio no sabes cómo ponértelo, pero cuando ya sabes ya ni lo sientes."

Quienes utilizan el condón femenino son generalmente mujeres heterosexuales (también es usado por bisexuales, pero en menor escala), de 19 a 50 años de edad, de diferentes niveles económicos: medio-bajo, medio y alto.

Ellas tienen un nivel de escolaridad de preparatoria en adelante "aunque claro que nos han caído chavitas de secundaria que no saben mucho del asunto, pero nosotras las orientamos, ése es el principal objetivo de AVE de México" afirma Mayra Bautista, psicóloga de la UNAM, integrante del grupo Amigos Voluntarios Educadores (AVE de México), continúa: "Nuestro proyecto de la condonería empezó apenas en diciembre. Nosotros empezamos vendiendo cerca de 20 condones femeninos cada mes, pero la demanda ha ido en aumento. Estamos muy contentos porque este mes registramos casi 250 condones para la mujer."

Esta condonería es uno de los pocos lugares donde se distribuyen los condones femeninos, además de algunas Organizaciones no Gubernamentales dedicadas específicamente a la salud de las mujeres.

"El único inconveniente que le veo es que no en cualquier lugar los venden. Además, es más caro que el de los hombres; tengo que pagar los veinte pesos del condón más los pasajes para ir a la condonería, porque sólo allí los venden", Estela M. de 34 años.

"¿OTRA VEZ NOSOTRAS?"

La mayoría de las parejas dicen que el sexo es lo mismo. Cerca del 15 por ciento de las mujeres dicen que es mejor y un 10 por ciento dicen que no les gusta, según un estudio proporcionado a AVE de México.

Veamos algo de ese 10 por ciento:
Francisco Javier, 25 años y estudiante de
Administración nos cuenta parte de su experiencia con Rocío cuando ella utilizó el preser-

vativo femenino. "Pues está bien por los objetivos que persigue. Me refiero a que teóricamente es idóneo para prevenir embarazos e infecciones. Pero estéticamente no me gusta mucho, como que no es discreto. Además... hay que 'atinarle' y cuidar 'no salirte' ¿no? Y bueno, todo hubiera pasado, pero donde de plano perdí la 'concentrancia', fue cuando se empezó a escuchar un ruidito muy extraño, no se... como... como si estuviera aplastando una bolsa de esas de pan Bimbo".

Pero no sólo los hombres tienen esta impresión, el rechazo viene incluso de las mujeres porque consideran injusto que la mayoría de los métodos anticonceptivos sean dirigidos específicamente a ellas: "¿por qué siempre nosotras?... las pastillas para nosotras, el DIU, también, a mí me hizo mucho daño eso del dispositivo. Bueno, nada más a nosotras nos achacan eso de cuidarte para no tener bebés. Y cuando al fin hacen algo para hombres... hacen lo mismo para mujeres. ¿Qué nada más nosotras debemos cuidarnos? Yo pienso que al menos el condón lo usen nada más ellos ¿no?", agrega Patricia G. de 35 años.

Aún con sus grandes excepciones, a la mayoría de los hombres (cerca del 80 por ciento) les gusta que las mujeres usen *Reality*. "La primera vez que se lo ví a mi novia pues sí me sacó de onda ¿no?, pero pues yo no sentí la diferencia, siempre me he cuidado y sé la importancia de hacerlo, y bueno, si a ella le gusta usarlo yo no me opongo. Además, ya era hora de que ustedes también contribuyeran de ésta forma ¿no crees?". Esta es la experiencia de Juan y de su pareja Estela.

Quizá esta sea la razón más importante del preservativo femenino: permite el control de la relación sexual a la mujer. Permite que ella tenga dominio de su cuerpo y que no dependa del hombre para la prevención de embarazos y de infecciones de transmisión sexual, como hasta ahora, que está en manos de los hombres al emplear el condón masculino. Tal como lo expresa Estela: "Yo lo uso porque no me gusta depender de si mi pareja quiere usar condón o no; bueno, a veces lo dejo, pero yo prefiero el condón femenino porque se me hace como más higiénico ¿me entiendes?"

¿AUNQUE SEA UNA PROBADITA?

El principal obstáculo al que se enfrenta el pre-

servativo femenino es la nula educación sexual de la gente, tal como lo explica la psicóloga Mayra Bautista: "lo que pasa, es que para usar el condón femenino, tienes que tocarte, conocer tu cuerpo, saber en dónde está la vagina, cuáles son los labios menores, los mayores... etcétera, y las mujeres mexicanas no nos tocamos, no estamos acostumbradas a hacerlo."

Otro obstáculo es el alto costo de producción, que obliga a ponerle un precio que la gente no puede pagar, por lo que no puede ser tan popular y accesible como los condones masculinos.

Por otra parte, debe hacerse una campaña publicitando el condón femenino, dirigida no específicamente a las mujeres, sino a la población tanto masculina como femenina, para no dañar 'susceptibilidades' y que el varón no vea amenazado su dominio sexual cuando la mujer tome control de su sexualidad.

Mientras siga existiendo un alto índice de embarazos no planeados, mientras las enfermedades de transmisión sexual sean cada vez más peligrosas, y mientras no dejen de morir millones de personas en el mundo por el SIDA, no podemos dejar al otro la responsabilidad de cuidar nuestra salud. Cada persona, hombre o mujer, debe protegerse usando cualquier método de barrera para evitar contagios y embarazos.

Es importante conocer los métodos anticonceptivos y emplearlos para no tener "sorpresitas" (que coman, lloren y digan "mamá"). Ya no hay pretextos para no protegerse, el mercado de los condones ofrece una enorme variedad para todos gustos y preferencias. Existen condones con diferentes colores, olores, tamaños y texturas.

Finalmente, el condón femenino ofrece la posibilidad de asumir por completo la relación sexual de las mujeres, cada vez es más grande la emancipación de la mujer respecto del hombre. Así pues, independientemente del aspecto que ofrezca el *Reality*, debe/ser probado por las mujeres, aunque sea una probadita chiquita, quizá nos llevemos una sorpresa como la de Patricia, quien al ver el preservativo femenino expresó:

"¡Ay no!... ¿cómo crees? Definitivamente yo no me pongo eso. Está muy... ¡guacal!, está todo aceitoso y bien grande. ¡Ay no! ¡Mejor que se lo ponga él!"

Y después, apresurada y acalorada dijo: "¿No tienes otro?... Digo, para el experimento ¿no?" Am